

Testimonio de Trabajo

Lo real en la clínica

Es siempre reconfortante para mí encontrarme trabajando con mis colegas en este artificio llamado cartel, espacio privilegiado que Blanca. Lorenzo. llama el taller artesanal de la institución.

Esta vez, como otras, me “tocó” escribir, “algo siempre a uno lo toca” para que se precipite una producción, en este caso lo real nos interroga.

Se puede escuchar lo real ? Lo real, habla?

Pareciera que el lenguaje con sus leyes no alcanza más que a bordar con sus hebras alrededor de una oquedad que pertenece a un otro orden, sin embargo es impensable lo real sin lo simbólico del lenguaje..

Pareciera que hacer teoría de la propia praxis pone de manifiesto la hiancia donde aquella queda suspendida ante el singular sufrimiento de cada sujeto.

Recuerdo que hace algún tiempo Roberto Harari afirmaba que la clínica SIEMPRE es en los bordes, tomo esta afirmación, extrapolándola para plantear que no hay clínica que no tenga que vérselas con lo Real.

Tratamos de pensarlo no como una jerarquía por encima de los otros registros, sino tratando con los medios siempre limitados que ofrece el juicio con su capacidad de dis-cernir, de aprehender algo de lo que allí acontece, en ese punto donde la trama significativa se rasga y se hace enigma, donde causa sorpresa...o donde todo se vuelve mudo, es ese punto donde se detiene el sentido, donde algo le hace límite al saber.....

No puedo pensar lo real sin partir de un mito de los tiempos instituyentes de un aparato psíquico siempre inerte, que se estructura a condición y merced del Otro Primordial,

Entre lo propio y lo que no lo es,

Atribución y existencia de los objetos del mundo y en el mismo acto lo in-mundo

A partir de la pérdida radical de lo que nunca estuvo, con el arrullador canturreo de la lengua materna, el sujeto funda una realidad siempre precaria, problemática, y re-veladora de la falta en ser, sujeto del deseo del Otro, sujeto a voces que lo habitan y que le son extranjeras.

Sujeto de la otra escena,

Sujeto del intervalo de la apertura y cierre de lo Inconsciente que historiza

Sujeto del significante,,y también

.

Una viñeta clínica:

María de 36 años consulta hace unos meses por una pareja que terminó, luego de cuatro años de convivencia con un hombre 4 años menor que ella, a quien ella llama el pibe.

Hija mayor de tres hermanos, a ella, que es música le cabe el orgullo de ser la única de sus hermanos que vive de su profesión y no trabaja para su padre, aunque éste la ayuda económicamente para financiar su análisis.

En este tiempo María intenta re-componerse de su duelo para poder volver a componer su música. A partir de la pérdida de su lugar en el otro, que no vamos a ubicar cronológicamente, no sabemos cuándo y poco importa, el trabajo del análisis intentará que la sombra del objeto no se cierna sobre ella, melancolizándola.

Ella se encargará de llorar de ausencia los domingos a la tarde frente al televisor, de mirarse en un espejo que la vivisecciona en fragmentos de carne viva con diversos malestares en el cuerpo, viéndose fea, con los dientes torcidos, sin ningún atributo femenino que la haga digna del amor del pibe.

En este lapso debe operarse de pólipos dentro de su útero, que le traen dolores y mucha hemorragia, operación que realiza entre sesiones sin mayores pormenores.

María compone con las notas de la lengua la sinfonía singular del sufrimiento que la a-cosa.

En la última entrevista María habla de que está con poca energía porque está indispuesta y menciona "su mioma", una malformación que crece por fuera de la matriz, que otras veces había mencionado, pero que la analista no había cernido en la escucha,

Qué es mío, má?, pregunta la analista con cierto pudor por el forzaje que supone la pregunta: salto arriesgado que produce un torbellinar fecundo de otra música, el eco de un decir que hace a María detener su plegaria y desplegar lo que de lo madre no había dicho.

En el mismo acto de la afirmación primordial queda atribuida la existencia de lo no propio, lo que denostado por el sujeto retorna como ajeno y

extraño, siendo lo éx_timo , el núcleo de su mundo subjetivo, aquello de lo que el sujeto no quiere saber nada.

Es lo que cernimos en la escucha como de otra estofa?, o es lo que se cierne sobre el sujeto como totalidad arrolladora?

Tomando la respuesta de Lacan a Marcel Ritter, estuve pensando en aquellas palabras del idioma alemán que comienzan con la partícula Un: lo Unheimlich partícula que remite a lo extraño, palabra que concierne a un núcleo, lo ominoso, lo escondido de lo ominoso, que es lo que produce angustia, lo que se remonta a lo consabido desde tiempos inmemoriales. Hay de lo Un, de ese núcleo que pertenece a lo Unerkante, lo no reconocido, lo Unbewusste, aquello Inconsciente que nunca tendrá acceso al juicio y el discernimiento, más que opera desde la mudez masoquista del sentimiento de culpa y la necesidad de castigo, haciendo que el sujeto mude el dolor de existir en goce de sufrir.

Lalangué insemina en el cuerpo tejiendo la trama entre el cuerpo y la palabra, entre el decir y la voz.

*Hasta aquí llega mi actual trayecto sobre lo real que tienen muchos más interrogantes que certezas, más a partir de estas preguntas puedo pensar en lo real de la pulsión **como eco en el cuerpo de que hay un decir.***

Muchas gracias